

EL ARREBATAMIENTO

El arrebatamiento es un tema glorioso y poderoso, presente y enfatizado en el Nuevo Testamento. En este documento presentaremos los versículos que se refieren a tal acontecimiento y también desarrollaremos argumentos bíblicos para reflexionar sobre distintas interpretaciones que se han realizado, sobre todo en el último siglo. Cabe destacar que la narrativa bíblica expresa este evento como algo positivo que todo hijo de Dios debe anhelar y esperar.

El documento abordará tres preguntas:

- ¿Qué es el arrebatamiento?
- ¿Cuándo sucederá?
- ¿Cuáles son los argumentos de cada postura y qué dice la Biblia con respecto a estos?

A. ¿QUÉ ES EL ARREBATAMIENTO?

Es un suceso glorioso en el cual los muertos en Cristo resucitarán incorruptibles y los santos vivos en ese momento serán glorificados y potenciados. De esta manera ambos grupos se reunirán con Cristo en el aire y se llevará a cabo la procesión de la segunda de Cristo a la tierra, para juzgar definitivamente a los impíos y establecer su Reino físico sobre las naciones.

Características bíblicas del arrebatamiento:

- *Los santos vivos que estén en ese momento serán transformados (1 Co. 15:52)*
- *Los muertos en Cristo serán resucitados incorruptibles (1 Co. 15:52)*
- *Ambos grupos se reunirán y recibirán al Señor en el aire (1 Ts. 4:16-17)*
- *Recibiremos recompensas para gobernar en el milenio (Ap. 11:18; 19:8)*
- *Nuestro cuerpo será glorificado y redimido (Ro. 8:23)*

¿Por qué debemos anhelar el arrebatamiento?

“...y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo”. Romanos 8:23

- *Porque experimentaremos una gloriosa libertad y transformación.*
- *Nunca más dejaremos de ver a Jesús cara a cara.*
- *Seremos sanados y purificados de forma absoluta, nunca más tendremos malos pensamientos, deseos, intenciones ni pecados.*
- *Seremos librados del cuerpo de pecado y recibiremos uno incorruptible.*
- *Recibiremos autoridad sobre naciones en el Reino eterno.*
- *Será una especie de graduación espiritual y promoción para reinar sobre la tierra.*

B. ¿EN QUÉ MOMENTO SERÁ EL ARREBATAMIENTO?

Existen dos posturas principales sobre en qué momento será este hecho glorioso. Están quienes afirman que el arrebatamiento será siete años antes del regreso de Cristo, antes de la gran tribulación. Y quienes entienden que el arrebatamiento es un acontecimiento que corresponde al mismo evento de la segunda venida de Cristo, por lo cual será en los momentos finales de la gran tribulación.

Es importante destacar que no hay ningún versículo explícito que diga que el arrebatamiento será siete años antes de la segunda venida de Cristo, sino que es interpretado de acuerdo a argumentos que analizaremos más adelante. Uno de los puntos débiles de esta interpretación, es afirmar que habrá dos “segundas” venidas de Cristo, una antes de la tribulación para “arrebatarse a su Iglesia” y la otra luego de la tribulación para “juzgar a sus enemigos y establecer el Reino físico”.

Respetamos a quienes tienen esta interpretación, pero al analizar cada versículo y argumento bíblico, no lo encontramos explícitamente en ningún lugar. De hecho es una interpretación, que surgió al final del siglo XIX (1830), por el sueño de una joven escocesa de 15 años de nombre Margaret McDonald.

En su sueño ella veía que la segunda venida de Cristo tendría lugar en dos etapas; la primera para recoger a un grupo de creyentes “preparados y selectos” que serían llevados al cielo para ir al encuentro del Señor antes de la aparición del anticristo, o sea antes de la gran tribulación; y la segunda etapa, después de la gran tribulación, al venir Jesús con sus santos.

Basados en este hecho, estos son algunos de los principales exponentes que contribuyeron a formular y difundir esta doctrina del “rpto secreto”: Edward Irving, John Nelson Darby y Cyrus Ingerson Scofield. En la historia de la Iglesia, sacando la era moderna, nunca se separó la segunda venida de Cristo en dos partes, ni tampoco se interpretó que la Iglesia no debía pasar tribulaciones, ya que esta es parte del trato de Dios con los santos para prepararlos para el Reino venidero.

*“Es necesario que a través de **muchas tribulaciones** entremos en el **reino de Dios**”. Hechos 14:22*

Hay cuatro versículos que expresan el evento del arrebatamiento. Luego hay otros, como ya hemos nombrado, que nos dan principios sobre qué es el arrebatamiento y qué va a producir este hecho en los santos. Luego hay expresiones que muchos interpretan que hacen referencia a este evento, que analizaremos al final del documento.

Versículos explícitos sobre el arrebatamiento:

*“**E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días**, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará sus ángeles **con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro**”. Mateo 24:29-31*

- Cuando Jesús habla de este evento, deja claro que será después de la gran tribulación. Jesús venía relatando, en los versículos anteriores, que habría una gran tribulación cual no había sucedido antes en la historia, y afirmó que el hecho de que los ángeles junten a sus escogidos con voz de trompeta, sería inmediatamente después de esa tribulación.

*“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. **Luego** nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor”. 1 Tesalonicenses 4:16-17*

- Pablo afirma las palabras de Jesús al dejar claro que la segunda venida de Cristo y el arrebatamiento son un mismo evento. En Apocalipsis 20, cuando Jesús regresa, destruye a sus enemigos en el Armagedón y comienza a reinar sobre la tierra junto a los santos, y se nombra la “primera resurrección”. Una vez más, se afirma que la segunda venida de Cristo, resurrección de los muertos y arrebatamiento o transformación de los santos vivos, son todo un mismo suceso.

“En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados”. 1 Corintios 15:52

- Este evento tendrá lugar junto a la última serie de trompetas, en los últimos tres años y medio de la historia actual. En Apocalipsis 11:15-19 (luego de los primeros juicios de la gran tribulación), se describe lo que sucederá cuando suene la última trompeta. Allí dice que en ese momento se juzgará a los muertos en Cristo, se dará galardón a los siervos de Dios y será el tiempo de destruir a los que destruyen la tierra. La narrativa bíblica del arrebatamiento según Jesús, Pablo y Juan, tienen una coincidencia perfecta acerca de que será todo un mismo evento. En la procesión de la venida de Cristo, Él regresa con los santos glorificados y suelta las siete copas de la ira del juicio de Dios, como parte de su venida que desemboca en la batalla del Armagedón.

*“Pero con respecto a la **venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él**, os rogamos, hermanos, que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca. Nadie os engañe en ninguna manera; **porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición**, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios”.*
2 Tesalonicenses 2:1-4

- Aunque los otros tres textos (Mt. 24:29-31; 1 Ts. 4:16-17; 1 Co. 15:52) son muy claros, en este último Pablo afirma dos cosas determinantes. La primera es que **la venida de nuestro Señor Jesucristo y nuestra reunión con Él** (arrebatamiento), son un mismo evento. Y al respecto de cuándo sucederá, deja claro que habrá mucha confusión en los últimos tiempos sobre este tema, pero explicita que estas cosas no sucederán **hasta que venga la apostasía y se manifieste el anticristo** (gran tribulación y abominación desoladora).

C. ¿CUÁLES SON LOS ARGUMENTOS DE CADA POSTURA Y QUÉ DICE LA BIBLIA CON RESPECTO A ELLOS?

1- PRE-TRIBULACIONISTA

Estos son los argumentos de quienes creen que la Iglesia será arrebatada ANTES de la tribulación

El pre-tribulacionismo tiene varios argumentos, aunque debe tenerse en cuenta que no existen textos que afirmen directa y explícitamente que la Iglesia será arrebatada antes de la tribulación o que Jesús regresará antes de la tribulación. Por el contrario, como hemos analizado los versículos anteriormente, la narrativa profética de los hechos del arrebatamiento, dicen que será como parte de la segunda venida de Cristo al final de la gran tribulación.

Uno debe preguntarse por qué las Escrituras nos dicen explícita y repetidamente que Jesús vendrá a juzgar al mundo al final de la era, pero nunca menciona que vendrá antes de la tribulación.

Está claro que Jesús reunirá a sus elegidos al final de la tribulación (Mt. 24:29-31), sin embargo, ningún texto nos informa expresamente que reunirá a los suyos al principio de esta.

Veamos algunos de los argumentos que sostienen esta idea de que la Iglesia sería arrebatada antes de la tribulación:

a. No tendremos que atravesar la ira de Dios

- Uno de los argumentos más importantes se basa en una inferencia de dos textos que se refieren, en contexto, a diferentes asuntos: La Iglesia no pasará por la ira de Dios (ver 1 Ts. 1:10; 5:9) y la tribulación es la ira de Dios (ver Ap. 15:1).

“...y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera”.

1 Tesalonicenses 1:10

“Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo”.

1 Tesalonicenses 5:9

- Es importante destacar, que la gran tribulación no es el único momento en que observaremos la ira de Dios. Vemos en la historia que Dios a menudo derramó su ira (por ejemplo en, 2 Cr. 34:21, 25; Lm. 2:4; Jer. 6:11; 7:20; 42:18; 44:6; Ez. 20:8, 13, 21; 21:31); de hecho, continúa sucediendo en este momento (ver Jn. 3:36; Ro. 1:18).

“Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad”. **Romanos 1:18**

- Durante estos tiempos, Dios no desataba su ira hacia sus siervos, sino que los protegía de los juicios mientras estaban presentes en los mismos (por ejemplo, los israelitas fueron protegidos en Gosén durante las plagas en Egipto).

“Solamente en la tierra de Gosén, donde estaban los hijos de Israel, no hubo granizo”. **Éxodo 9:26**

- Pero así como en ninguno de estos casos su pueblo fue quitado de en medio de estos derramamientos de la ira de Dios, **¿por qué debemos suponer que seremos quitados durante la gran tribulación?** De hecho, el libro de Apocalipsis nunca menciona explícitamente que Jesús regresará antes de la tribulación, sino que nos muestra a Dios protegiendo al menos a sus siervos de sus propios juicios (ver Ap. 7:3; 9:4).

“...diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios”. **Apocalipsis 7:3**

“Y se les mandó que no dañasen a la hierba de la tierra, ni a cosa verde alguna, ni a ningún árbol, sino solamente a los hombres que no tuviesen el sello de Dios en sus frentes”. **Apocalipsis 9:4**

- La ira de Dios con frecuencia cae en la actualidad; y aunque no está dirigida a nosotros, aun así estamos aquí (ver Ro. 1:18; cf. 1 Ts. 2:16).

“...impidiéndonos hablar a los gentiles para que éstos se salven; así colman ellos siempre la medida de sus pecados, pues vino sobre ellos la ira hasta el extremo”. **1 Tesalonicenses 2:16**

- Sin embargo, la gran tribulación no es a lo que Pablo se está refiriendo cuando habla de ser salvos de la ira de Dios. Cuando Pablo se refiere a la ira futura de Dios en otros pasajes, no da ninguna indicación de estar pensando en la gran tribulación; más bien se refiere a la destrucción que tendrá lugar cuando regrese Cristo y al derramamiento de las copas de la ira.

“Vi en el cielo otra señal, grande y admirable: siete ángeles que tenían las siete plagas postreras (las copas de la ira de Dios); porque en ellas se consumaba la ira de Dios”. **Apocalipsis 15:1**
*(*traducción añadida entre paréntesis, para una mejor comprensión)*

- Todos los creyentes justificados con Dios a través de la sangre de Cristo son salvos de la ira de Dios (ver Ro. 5:9) y, por lo tanto, de la destrucción eterna (ver Ro. 2:5; 9:22).

“Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira”. Romanos 5:9

- Estos pasajes se refieren a que Jesús nos salvará de la condenación en el juicio final, no a que nos salvó de una tribulación de siete años que será experimentada por una sola generación. Si así fuera, esta teoría desvalorizaría el mensaje de la sangre de Cristo al aplicarla solamente a la tribulación.
- En 1 Tesalonicenses 5:9, Pablo advierte acerca de la destrucción repentina que traerá el día del Señor (ver 1 Ts. 5:1-4). Esta es la ira de la que habla aquí. No significa que la última generación no pasará por la gran tribulación, sino que alcanzará la salvación en medio de ella a través de Jesucristo (ver 5:8-9). La preocupación de Pablo aquí no es la gran tribulación (que no es mencionada en este contexto), sino el juicio eterno que desatará la segunda venida, como se describe, para los que rechacen a Jesús en 2 Tesalonicenses 1:5-10.
- Cuando Pablo escribió acerca de ser librados de la ira, en 1 Tesalonicenses, su audiencia de Tesalónica no pudo haber ignorado su contexto e ir a Apocalipsis para inferir que Pablo hablaba de una futura gran tribulación (porque Apocalipsis aún no había sido escrito). La de 1 Tesalonicenses es una de las primeras piezas que fueron escritas del Nuevo Testamento, y Apocalipsis una de las últimas.
- Pero incluso si vamos a Apocalipsis, ¿qué encontramos? La palabra utilizada por Pablo que se traduce como “ira” en 1 Tesalonicenses es el término griego *orgê*. Cada vez que aparece este término en Apocalipsis, ¡no se refiere a la tribulación, sino al terrible juicio que será desatado cuando esta termine (ver Ap. 11:18; 14:10; 16:19; 19:15)!

“Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra”. Apocalipsis 11:18

“Él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero”. Apocalipsis 14:10

“Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira”. Apocalipsis 16:19

“De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso”. Apocalipsis 19:15

- Todos y cada uno de estos versículos hacen referencia a la ira de Dios siendo derramada en su venida. Es cierto que un término griego diferente, *thumos* (ira), en uno de los ciclos de juicios se refiere a un período de tribulación antes del fin (ver Ap. 15:1, 7; 16:1). Sin embargo, incluso este término, que es diferente al de Pablo, a menudo se refiere al juicio final (ver Ap. 14:10; 16:19; 19:15). Pero confundir el mensaje de salvación de Pablo con la gran tribulación es correr el riesgo de deformar su presentación del Evangelio.
- La Iglesia fue creada para pasar por tribulaciones (ver 1 Ts. 3:3; Hch. 14:22; Jn. 16:33), y la gran tribulación es una tribulación; por lo tanto, la Iglesia pasará por la tribulación.

“...a fin de que nadie se inquiete por estas tribulaciones; porque vosotros mismos sabéis que para esto estamos puestos”. 1 Tesalonicenses 3:3

- No hay nada más fuerte que el ejemplo de Jesús en Juan 12:27: **“Ahora todo mi ser está angustiado, ¿y acaso voy a decir: ‘Padre, sálvame de esta hora difícil?’ ¡Si precisamente para afrontarla he venido!”** (NVI). En los días de la gran tribulación la Iglesia tomará las palabras de Jesús y dirá: “No podemos pedir ser quitados de esta hora de prueba, porque para esta hora hemos llegado”.
- Por último, el arrebatamiento y regreso de Cristo, que sucederán al sonar de la última trompeta (Ap. 11:15-19; 1 Co. 15:52; 1 Ts. 4:16-17; Mt. 24:30-31), serán antes del derramamiento de las siete copas de la ira de Dios (Ap. 16). Este juicio final, que muchos interpretan que sucederá como final de la gran tribulación (probablemente en los 30 días finales que Daniel afirma que durará todo este proceso, de 1290 días [Dan 12:11] en lugar de los 1260 [Ap. 12:6; 11:3] de Apocalipsis). Si la ira de Dios se refiera a esos últimos siete juicios finales, la Iglesia ya habría sido glorificada y transformada y estaría soltando esos juicios junto a Jesús en la procesión de su venida. O sea, nadie afirma que la Iglesia recibirá esa manifestación final de la ira de Dios, sino que es explícito en la Palabra que será derramada sobre los impíos (16:11, 19).

b. Jesús puede volver en cualquier momento

- El argumento es el siguiente: Jesús vendrá en cualquier momento inesperadamente, y será antes de la tribulación. Muchos han tomado estos argumentos de ciertas películas y novelas basadas en la idea de que el arrebatamiento será como la venida de un “ladrón en la noche”. Ahora, al estudiar las Escrituras, notamos que la alegoría del regreso de Cristo “como un ladrón”, se refiere al juicio que experimentarán los que no están preparados. Los que se duermen, serán sorprendidos “como por un ladrón”, pero la Iglesia preparada recibirá a un Esposo (Mt. 25:6).

“Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti”. **Apocalipsis 3:3**

- Los que estén dormidos espiritualmente, no sabrán la hora; pero aquellos entendidos en los tiempos, estarán preparados y no serán sorprendidos. La misma idea afirma Pablo:

“Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche; que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán”. **1 Tesalonicenses 5:1-3**

- Muchos se han detenido aquí y cerraron sus Biblias. Han hecho películas, escrito libros y predicado sermones acerca de que viene un ladrón y que tenemos que estar preparados. Sin embargo, si sigues leyendo, verás que Pablo dice claramente que Jesús no vendrá como un ladrón para los hijos de Dios:

“Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón. Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas. Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios”. **1 Tesalonicenses 5:4-6**

- Hay un mensaje del regreso de Cristo que ha dormido a la Iglesia, y es el que dice que Él viene como “ladrón en la noche”. La ha sumergido en temores, confusión y parálisis. Como Satanás no puede evitar que los cristianos entiendan que Cristo volverá, por causa de la cantidad de menciones bíblicas existentes sobre el tema, ha intentado cambiar la identidad de Aquel que viene. ¿Estamos esperando a un ladrón o a un Esposo?

- Pablo es claro: no somos de la noche para esperar a un ladrón. Si estamos despiertos velando, y amamos su venida, no nos sorprenderá un ladrón en la noche, sino que recibiremos al Esposo del día.

“Pero el día del Señor vendrá como un ladrón. En aquel día los cielos desaparecerán con un estruendo espantoso, los elementos serán destruidos por el fuego, y la tierra, con todo lo que hay en ella, será quemada”. 2 Pedro 3:10, NVI

- Este pasaje deja claro que el momento al que se refiere con el “día del Señor” no es el principio de la tribulación. Los pre-tribulacionistas, que ofrecen este versículo como argumento, admiten que este y otros textos similares por sí mismos no ofrecen apoyo para un arrebatamiento pre-tribulacionista, sino que deforman el sentido de inminencia y del llamado a estar preparados de tales pasajes. El pasaje de 2 Pedro deja claro que lo que debemos buscar como inminente no es un arrebatamiento secreto antes de la tribulación, sino prepararnos para la gloriosa aparición de Cristo.
- La promesa en los versículos 9 y 13 de 2 Pedro 3 se refiere a la venida de Jesús en el versículo 4. En este pasaje, consideremos las siguientes preguntas:
 - ¿Qué es lo que viene como ladrón en 2 Pedro 3:10, el comienzo de la tribulación o el fin de la misma?
 - En el versículo 10, ¿habla de una venida tranquila y secreta? ¿Qué estamos buscando y acelerando en 2 Pedro 3:12-13, el comienzo de la tribulación o el fin de esta era?
 - ¿Cuál es la razón para vivir vidas piadosas en el versículo 14 de 2 Pedro 3, un arrebatamiento pre-tribulacional o el final de esta era, cuando la gran tribulación termine con la venida de Jesús?
- La expresión “el día del Señor” proviene de los profetas bíblicos que advirtieron sobre la destrucción repentina de las naciones que se oponían a Dios (ver Is. 13:6, 9; Abd. 15; Sof. 1:14-18). El día del Señor será precedido por el oscurecimiento del sol y cuando la luna se vuelva en sangre (ver Jl. 2:31; 3:14-15; Hch. 2:20). Será el tiempo del Armagedón (ver Ap. 16:14, 16), el día del juicio (ver Is. 2:12; Sof. 1:15; Ro. 2:5), un día que Pedro identifica con el ardor de los cielos y la tierra (ver 2 P. 3:7; 2:9; Mt. 10:15; 11:22, 24; 12:36; 1 Jn. 4:17).
- Este es el día que llegará como un ladrón en la noche. Pablo identifica a este día en 1 Tesalonicenses 5:2 con la repentina destrucción de los impíos (ver v.3). ¡Por esto se llama a los creyentes a que se preparen y estén listos para ese día (ver vv.4-8)! Entonces, cuando las personas malvadas experimenten la ira de Dios en ese día, nosotros los creyentes experimentaremos la salvación final (ver v.9).
- En su siguiente carta a los tesalonicenses, Pablo insiste en que este mismo día del Señor no vendrá hasta que sucedan dos eventos que serán claramente identificables:
 1. La apostasía, es decir una gran cantidad de personas que abandonarán y negarán la fe.
 2. La manifestación del hombre de pecado (el anticristo) entrando al templo de Jerusalén y haciéndose pasar por Dios (ver 2 Ts. 2:2-4). Podemos también deducir de este pasaje, que el día del Señor no vendrá hasta que haya un templo en Jerusalén.

“Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos, que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca. Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios”.

2 Tesalonicenses 2:1-4

- Pablo considera el día del Señor como el día del juicio de Dios (ver 1 Co. 1:8; 5:5; 2 Co. 1:14). Identifica el día de Jesucristo con el día del Señor, pues Jesús es, después de todo, Señor; y Pablo está afirmando la deidad de Jesús en estos pasajes.
- En los evangelios, Jesús mismo enfatiza lo inesperado de su regreso, y que nadie sabe el momento en que sucederá (ver Mt. 24:36). No sabemos el día ni la hora pero nos anima y exhorta a conocer la temporada en la que esto tendrá lugar (Mt. 16:1-4; 24:32-44; Lc. 19:41-44; 21:34-36). Sin embargo, el contexto de estos pasajes nunca identifica ninguna venida antes de la tribulación; estos pasajes solo hablan de su venida posterior.
- Su venida será visible, como un rayo de un extremo del cielo al otro (ver Mt. 24:27), sucederá después de la tribulación y después de que las estrellas caigan del cielo (ver v.29). Es entonces que el Hijo del hombre aparecerá en las nubes para reunir a sus escogidos de todo el mundo (ver Mt. 24:30-31; cf. Mr. 13:26-27). Será un tiempo de destrucción repentina (ver Mt. 24:39).

La segunda venida de Cristo y el arrebatamiento serán públicas y visibles

- Por ultimo al entender que la venida del Señor y el arrebatamiento son parte del mismo evento glorioso, podemos deducir que no será secreta sino visible y pública, como afirman los siguientes versículos que veremos a continuación. Las palabras originales para “venida” todas tienen un significado de “manifestación publica, aparición visible, vista sin velos”.

Las palabras griegas para “venida” son:

A. Parousia

παρουσία

para - ousia

Es un término técnico para la llegada de un emperador, un rey, un gobernante o persona famosa a la ciudad o provincia. El contexto podía ser tanto el de una celebración o el de una invasión militar. Denota tanto una llegada como una permanencia luego de ella.

*“Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor (**PAROUSIA**), no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero”. 1 Tesalonicenses 4:15-16*

B. Epifaneia

ἐπιφάνεια

epi - faneia

Aparición, mostrarse sobre, aparecer, brillar sobre.

Usualmente usado por los griegos para referirse a la gloriosa manifestación de los dioses, especialmente para manifestar su favor. También “el iluminado frente” usado como la aparición del enemigo ante el ejército en el campo.

En el Nuevo Testamento se refiere a la venida de Cristo, no solo la que ya tuvo lugar y por la cual su Presencia y poder aparecen como luz salvadora sobre la humanidad, sino también la ilustre venida desde el cielo que va a ocurrir.

“Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida (EPIFANEIA)”. 2 Timoteo 4:8

“Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación (EPIFANEIA) gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo”. Tito 2:13

“...que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión, hasta la aparición (EPIFANEIA) de nuestro Señor Jesucristo”. 1 Timoteo 6:14

“Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá (EPIFANEIA) por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan”. Hebreos 9:27-28

C. Apokalipsis (Ap. 1:7; 19:11-16)

ἀποκάλυψις

apo - kalypsis

Traer o llamar desde lo oculto, descubrir, mostrar, manifestar.

La palabra latina quiere decir quitar el velo, pero la griega no. Simplemente es algo oculto que es descubierto (des-cubierto). Denota una revelación o la aparición de algo. A veces también es desnudar, como en la traducción del hebreo original al griego en 1 S. 20:30.

También es la revelación de la verdad, instrucción en cuanto a cosas antes ocultas o no sabidas que ahora se hacen visibles a todos. Puede tener que ver con iluminar lo oculto.

Si tomamos en cuenta el υψις (upsis) del final, podemos pensar en ὄψις (opsis) que refiere a mirar o ver. Por ende, veríamos aquello que está oculto.

“...y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste (APOKALIPSIS) el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder”. 2 Tesalonicenses 1:7

“Para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo (APOKALIPSIS)”. 1 Pedro 1:7

“Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado (APOKALIPSIS)”. 1 Pedro 1:13

“Asimismo como sucedió en los días de Lot; comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban; mas el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos. Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste (APOKALIPSIS)”. Lucas 17:28-30 (leer también Lc. 17:34-35)

D. Fanerós

φανερός

hacer visible

Hacer visible, manifestar, mostrar, poner en evidencia.

Ser manifestado, más que solo aparecer. Manifestar en el sentido del verdadero carácter, revelar la identidad verdadera. Dejarse ver, conocer, poner algo en claro, exponer.

La naturaleza de Cristo antes escondida en el cielo ahora es visible en la tierra entre los humanos. Ser conocido, reconocido plenamente, entendido por completo.

*“Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste (**FANERÓS**), seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es”. **1 Juan 3:2***

*“Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste (**FANERÓS**), tengamos confianza, para que en su venida (**PAROUSIA**) no nos alejemos de él avergonzados”. **1 Juan 2:28***

c. Noé y Lot (Mateo 24:37-39; Lucas 17:26-30)

- Este argumento requiere poca discusión ya que sostiene que Jesús vendrá y liberará a su pueblo de la tribulación tal como Dios libró a Noé y su familia del diluvio, o a Lot de la destrucción de Sodoma (ver Mt. 24:37-39; Lc. 17:26-30). El problema con esta analogía es que sugiere lo contrario de la posición pre-tribulacional. La generación de Noé y la ciudad de Sodoma donde vivía Lot enfrentaron una destrucción inesperada y repentina, y no varios años de tribulación. El Nuevo Testamento en otra parte aplica estas analogías de esta manera explícita: Dios protegerá a los justos de la destrucción de los impíos en el día del Juicio (ver 2 P. 2:5-9).

*“Y si no perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé, pregonero de justicia, con otras siete personas, trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos; y si condenó por destrucción a las ciudades de Sodoma y de Gomorra, reduciéndolas a ceniza y poniéndolas de ejemplo a los que habían de vivir impiamente, y libró al justo Lot, abrumado por la nefanda conducta de los malvados (porque este justo, que moraba entre ellos, afligía cada día su alma justa, viendo y oyendo los hechos inicuos de ellos), sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio”. **2 Pedro 2:5-9***

d. Tomados y “Dejados atrás” (Mateo 24:40-41; Lucas 17:34-35)

- La analogía de la cual las novelas de “Dejados atrás” reciben su nombre, se basa en el argumento de textos que hablan acerca de que unos serán tomados y otros dejados (ver Mt. 24:40-41; Lc. 17:34-35).

*“Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada”. **Mateo 24:40-41***

- El problema nuevamente es el contexto. En Mateo, esta mención de ser tomados se refiere a los malvados que son llevados a juicio (ver Mt. 24:39).

*“...y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre. Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada”. **Mateo 24:39-41***

- El ser “tomados” está unido gramaticalmente al versículo anterior (39), haciendo referencia a los que no entraron al arca y fueron arrasados, tomados por la inundación. No está hablando de un rapto secreto. No es algo positivo el ser “tomados” en este versículo, sino algo muy negativo. No es una invitación a ser raptados, estar en el cielo y ver cómo la tierra es destruida. Jesús está haciendo referencia a ser tomados para ser juzgados.
- ¿Qué pasa con el contexto en Lucas? Cuando Jesús habla de que uno fue tomado y otro dejado, los discípulos preguntan: “¿Dónde, Señor?” Es decir, ¿a dónde serán llevados? La respuesta de Jesús es que serán llevados, no a donde están sus elegidos, sino a donde los buitres se reúnen alrededor de los cadáveres (ver Lc. 17:37).

*“Dos mujeres estarán moliendo juntas: una será llevada y la otra será dejada.
—¿Dónde, Señor? —preguntaron.
—Donde esté el cadáver, allí se reunirán los buitres —respondió él”.* **Lucas 17:35-37, NVI**

- Esta era una descripción del destino de las naciones malvadas que se reunirán para pelear contra Dios (ver Ez. 39:4, 17-20). También se detalla en Apocalipsis (ver 19:17, 21). Claramente este “serán tomados” no se refiere al arrebatamiento.
- La venida del Hijo del hombre traerá juicio como en las generaciones de Noé y Lot (17:26-30), dejando a sus enemigos como alimento para los buitres (Ez. 32:4-6; 39:17-20; Dt. 28:26; 1 S. 17:44; Sal. 79:2).

e. Oren para que sean “tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán” (Lucas 21:36)

- Algunos han citado Lucas 21:36 para apoyar un arrebatamiento antes de la tribulación:

“Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre”. **Lucas 21:36**

- Tanto la redacción como el contexto ofrecen serios obstáculos para entender esto como una promesa de escape de la gran tribulación. Primero, el texto griego sugiere “esforzarse”, “vencer” o “perseverar” para escapar de estas cosas, y así poder “estar en pie” delante del Hijo del Hombre. En segundo lugar, Lucas usa el mismo término “escapar” para referirse a la huida física (ver Hch. 16:27; 19:16) en el contexto relacionado con huir a las montañas para escapar del sufrimiento que viene a Jerusalén durante la gran tribulación (ver Lc. 21:21).

“El carcelero despertó y, al ver las puertas de la cárcel de par en par, sacó la espada y estuvo a punto de matarse, porque pensaba que los presos se habían escapado”. **Hechos 16:27**

“Entonces los que estén en Judea huyan a las montañas, los que estén en la ciudad salgan de ella, y los que estén en el campo no entren en la ciudad”. **Lucas 21:21**

- Veamos un poco más el contexto de este pasaje de Lucas 21:36:

²⁰ Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado.

²¹ Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes; y los que en medio de ella, váyanse; y los que estén en los campos, no entren en ella.

²² Porque estos son días de retribución, para que se cumplan todas las cosas que están escritas.

²³ Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días!
porque habrá gran calamidad en la tierra, e ira sobre este pueblo.

²⁴ Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan.

La venida del Hijo del Hombre
(Mt. 24:29-35,42-44; Mr. 13:24-37)

²⁵ Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas; ²⁶ desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra; porque las potencias de los cielos serán conmovidas.

²⁷ Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria.

²⁸ Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.

²⁹ También les dijo una parábola: Mirad la higuera y todos los árboles.

³⁰ Cuando ya brotan, viéndolo, sabéis por vosotros mismos que el verano está ya cerca.

³¹ Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios.

³² De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.

³³ El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

³⁴ Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día.

³⁵ Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra.

³⁶ Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre.

- Algunos argumentan: “Los versículos del 20 al 34 abordan la redención de Jerusalén, mientras que el v.36 se refiere a la Iglesia”. Los que discuten de esta manera están entrando en un campo de interpretación peligrosísimo donde ellos definen a su propio parecer cuándo le está hablando a Israel y cuándo a la Iglesia. ¿Por qué el “tú” en Lucas 21:36, el versículo final de la enseñanza de Jesús, de repente significa algo diferente que el “tú” de los versículos 28, 30-31 o 34? El contexto sugiere exactamente lo contrario. Jesús advierte a sus seguidores que estén atentos no solo en el v.36, sino también en el v.34. Allí nos advierte que no nos distraigamos con los problemas de la vida y que no dejemos que ese tiempo nos sorprenda (ver v.34), “porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra” (v.35).

“Con vuestra paciencia ganaréis vuestras almas”. Lucas 21:19

- La mejor manera de traducir el v.19 podría ser: “Por la perseverancia de ustedes preservarán sus vidas”. Esta interpretación encaja perfectamente con el enfoque de Lucas en los eventos que ocurrirían en la generación de la que Jesús está hablando (ver v.32). La historia nos dice que los creyentes judíos de la generación que viva justo antes que Jesús regrese, siguiendo las enseñanzas de Jesús y alentados por los profetas cristianos, escaparán de Jerusalén. Pero lo harán a pie, no por medio de un rapto antes de la tribulación.

f. Ser guardados “de la hora de la prueba” (Apocalipsis 3:10)

“Por cuanto has guardado [observado, obedecido] la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra”.

- La suposición normal de los pre-tribulacionistas es que Jesús guardará a los creyentes, como a los de la iglesia en Filadelfia, para que no pasen por la gran tribulación.
- Sin embargo, este argumento rápidamente se encuentra con problemas. ¿Cuál es la hora de la prueba? ¿Y de qué manera se los podría guardar de ella? En otra parte de Apocalipsis (quizás 17:12), la “hora” podría referirse a un breve período cerca del final, pero más a menudo parece referirse al final mismo (ver Ap. 11:13; 14:7, 15; 18:10, 17, 19), y ese es el caso en este contexto del v.3. Aquí, mantenerse alejado de esa hora podría significar simplemente evitar el juicio final.

“En aquella hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad se derrumbó, y por el terremoto murieron en número de siete mil hombres; y los demás se aterrorizaron, y dieron gloria al Dios del cielo”.

Apocalipsis 11:13

“...diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”. Apocalipsis 14:7

“...parándose lejos por el temor de su tormento, diciendo: ¡Ay, ay, de la gran ciudad de Babilonia, la ciudad fuerte; porque en una hora vino tu juicio!” Apocalipsis 18:10

- La otra referencia a los creyentes que están siendo probados podría, por el contrario, referirse al sufrimiento por Cristo en medio de la gran tribulación (ver Ap. 2:10).

“No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida”. Apocalipsis 2:10

- Por lo tanto, debemos examinar la frase “guardar”. “Guardar”, ¿significa “evitar que esté presente” durante ese tiempo? Esa interpretación no es imposible, pero ¿no puede significar al mismo tiempo **“proteger mientras están presentes”**? La frase no es común en otras partes del griego bíblico u otras fuentes judías; aparece aquí porque en el mismo versículo juega con la imagen de “guardar” el mensaje de Dios. “Guardar” un mensaje es exactamente la forma en que funciona este verbo griego traducido como “guardar” en los otros casos en Apocalipsis (ver Ap. 1:3; 2:26; 3:3, 8; 12:17; 14:12; 16:15; 22:7, 9).
- No obstante, hay otro uso en el Nuevo Testamento de la frase griega traducida aquí como “guardar” y ese otro pasaje es usado para referirse a “proteger de”. Aquí también vemos a Juan registrando las palabras de Jesús:

*“No ruego que los quites del mundo, sino que los **guardes** del mal”. Juan 17:15*

- Así que la redacción no tiene que ver con “evitar que esté presente”.
- Cuando ampliamos esta consulta al contexto más amplio del libro de Apocalipsis en su conjunto, la interpretación pre-tribulacionista se vuelve aún más problemática. En ninguna parte de Apocalipsis leemos acerca de creyentes que sean tomados vivos de la tierra; en ninguna parte leemos que ellos sean raptados antes de la tribulación; en ninguna parte leemos que Jesús viene antes de la tribulación. En cambio, vemos a muchos creyentes protegidos de los juicios (ver Ap. 7:3; 9:4) pero sufriendo en el mundo a manos de sus enemigos (ver Ap. 12:11; 13:7). Estos creyentes, como los de Filadelfia, “guardan” el mensaje de Dios (ver Ap. 12:17).

“...diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios”. Apocalipsis 7:3

“Y se les mandó que no dañasen a la hierba de la tierra, ni a cosa verde alguna, ni a ningún árbol, sino solamente a los hombres que no tuviesen el sello de Dios en sus frentes”. Apocalipsis 9:4

“Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte”. Apocalipsis 12:11

“Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación”. Apocalipsis 13:7

“Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo”. Apocalipsis 12:17

g. "Sube acá" (Apocalipsis 4:1)

"Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas". Apocalipsis 4:1

- Algunos han usado Apocalipsis 4:1 para abogar por un raptó pre-tribulacional. Aquí, después de las cartas a las siete iglesias y un par de capítulos antes de la serie de juicios, una voz como de trompeta dice: "Sube acá". En este punto, normalmente se admite que la voz le está hablando directamente a Juan, pero señalan que entonces Juan jugaría el "papel" de la Iglesia siendo raptada antes de la tribulación.
- La mayoría de los observadores no considerarían este como un argumento muy fuerte. ¿Por qué Juan se convertiría en un estereotipo de la Iglesia solo aquí? Juan escucha las mismas palabras "ven acá" también en Apocalipsis 17:1 y 21:9 para que, al igual que en 4:1, se le pueda mostrar algo. La voz como de trompeta también le habló en Apocalipsis 1:10. Pero ninguno de estos otros pasajes se entiende como una clase de raptó. Cuando Juan habla en primera persona en otras partes del libro, simplemente se refiere a sí mismo: en Apocalipsis 1:9-13, 17, y repetidamente en 4:2-4; 5:1-4, 6, 11, 13; 6:1-9, 12; 7:1, 4, 9, 14, y así sucesivamente.
- Los pre-tribulacionistas generalmente insisten en interpretar los pasajes más literalmente. ¿Por qué algunos de ellos interpretarían Apocalipsis 4:1 como un estereotipo del raptó y estos otros pasajes no? Presumiblemente porque si uno quiere que la Iglesia sea llevada antes de los pasajes de la tribulación, este sería el único lugar que podemos encontrar. En el resto de Apocalipsis, no hay ningún ejemplo de que la Iglesia sea llevada, o de una venida anterior a la tribulación o algo similar. La venida de Jesús se promete en 1:7, ¡pero esta es una venida que "todo ojo" verá, incluidos sus enemigos!

h. Porque no se menciona a "la Iglesia" después del capítulo 3 en Apocalipsis

- En relación con el argumento anterior, algunos sostienen que la Iglesia debe ser tomada de la tierra antes de la tribulación porque el título "Iglesia" no aparece en ninguna parte de Apocalipsis después del capítulo 3. Pero las iglesias son mencionadas mucho antes no porque Juan esté narrando algo sobre la era actual de la Iglesia sino porque incluye las cartas proféticas para siete iglesias del siglo primero antes de relatar las visiones que siguen. (Es por eso que las iglesias también se mencionan más adelante en 22:16, y no porque todas estas iglesias existan de nuevo en la Nueva Jerusalén.) No debemos alegorizar las siete iglesias de estas cartas más de lo que alegorizamos las cartas de Pablo a los corintios o a los filipenses.
- Si analizamos el uso de la palabra griega *hagios* a lo largo del Nuevo Testamento, que se traduce aquí como "santos" en Apocalipsis, encontraremos una cantidad abrumadora de evidencia para apoyar la idea de que este término está siendo utilizado por Juan como un sinónimo para el Cuerpo de creyentes, y no para representar a un grupo separado de personas llamadas "los santos de la tribulación". *Hagios* se usa aproximadamente 222 veces en el Nuevo Testamento, y siempre denota el concepto de santidad. Se usa para referirse al Espíritu Santo (*hagios*), a las Sagradas Escrituras, a un beso santo, a un lugar santo, al Lugar Santísimo, a la ciudad santa, así como en referencia a Dios o su pueblo.
- Sin embargo, lo que es más importante, es que *hagios* también se usa 47 veces a lo largo del libro de los Hechos y las epístolas como un sinónimo y una referencia clara al Cuerpo de Cristo del Nuevo Pacto (ver Hch. 9:13; 9:32; 9:41; 26:20; Ro. 1:7; 8:27; 12:13; 15:25; 15:26; 15:31; 16:2; 16:15; 1 Co. 1:2; 6:1; 6:2; 14:33; 16:1; 16:15; 2 Co. 1:1; 8:4; 9:1; 9:12; 13:13; Ef. 1:1; 1:15; 1:18; 2:19; 3:8; 3:18; 4:12; 5:3; 6:18; Fil. 1:1; 4:21; 4:22; Col. 1:2; 1:4; 1:12; 1:26; 1 Ts. 3:13; 2 Ts. 1:10; 1 Ti. 5:10; Fil. 1:5; 1:7; He. 6:10; 13:24; Jud.

1:3). Solo hay un lugar en todo el Nuevo Testamento donde *hagios* se usa para denotar un grupo de personas que vivieron antes de la era del Nuevo Pacto (Mateo 27:52), pero este versículo no tiene relación con el significado de la palabra en Apocalipsis.

Para resumir, esencialmente cada vez que *hagios* se usa para referirse a un grupo de personas en el Nuevo Testamento, se refiere a los seguidores de Jesús, la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, etc.

- El uso de palabras hebreas y griegas dentro de la Biblia debe ser uno de los factores principales que determinan cómo interpretar las Escrituras. Basándonos en la forma en que *hagios* se usa en todo el Nuevo Testamento, podemos estar seguros de que Juan y su audiencia del primer siglo habrían entendido este término como una referencia a toda la congregación de creyentes. No hay evidencia en el Nuevo Testamento de que esta palabra pudiera significar cualquier otra cosa en Apocalipsis 13:5-10.
- Los que creen que la Iglesia no pasará por la tribulación, sostienen que debido a que la palabra "Iglesia" (*ekklesia*) nunca aparece en ninguno de los capítulos desde el 6 al 18 en Apocalipsis (los que hablan de la tribulación), esto debe significar que la Iglesia no estará presente durante este tiempo. Sin embargo, Juan definitivamente usó sinónimos de la *ekklesia*, como *hagios*, para comunicar que el Cuerpo de Cristo estará en la tierra durante la tribulación. Nadie diría que cuando el Nuevo Testamento usa *hagios* en otros lugares para referirse a personas que componían la *ekklesia*, como en las epístolas de Pablo, esta palabra también podría potencialmente interpretarse como algo más que un sinónimo de las iglesias a las que se estaba dirigiendo. Por lo tanto, sería completamente inconsistente decir que "los santos" en Apocalipsis 13:5-10 representan a un grupo de personas distintas a todos los seguidores de Jesús, a quienes se dirige el libro de Apocalipsis (Ap. 1:4; 22:16).
- En el caso de Apocalipsis 13:5-10, reinterpretar *hagios* como una referencia a una clase única de personas llamadas "santos de la tribulación", sería distorsionar lo que Juan dice acerca de estas personas en todo el libro. Este grupo de santos en Apocalipsis 13 nunca se distingue de los santos que se mencionan en el resto del Nuevo Testamento.
- Todo lo que Juan dice en Apocalipsis 13:5-10 es que el anticristo tendrá autoridad durante cuarenta y dos meses, y perseguirá al Cuerpo del Cristo. Lejos de implicar que los creyentes serán arrebatados antes de la tribulación, o a la mitad de esta, Juan indica que los creyentes tendrán que enfrentar la realidad del martirio, el encarcelamiento y la persecución durante el reinado del anticristo. Jesús dijo en Mateo 24 que habrá una gran necesidad de perseverancia durante los últimos tiempos (Mt. 24:13), y Juan dice exactamente lo mismo en Apocalipsis 13:10 (NVI): "*Aquí está la perseverancia y la fe del santos*". Apocalipsis 13 debería usarse dentro del Cuerpo de Cristo hoy para ayudar a preparar al pueblo de Dios mental y espiritualmente para enfrentar algunas de las tendencias negativas de la gran tribulación, tal como lo pretendía Juan. Es necesario que destaquemos que al mismo tiempo vemos que la Biblia se encarga de describir a la Iglesia de los últimos tiempos como victoriosa (Ap. 12:11), que predica el Evangelio del Reino (Mt. 24:14) y sobre la cual el cielo se goza (Ap. 14:12; 19:7).
- También debemos recordar que todo el libro de Apocalipsis fue escrito para el Cuerpo del Cristo. Es por eso que comienza y termina con Jesús diciéndonos que todo en el libro completo es relevante para su *ekklesia*.
Por ejemplo, en sus primeros versículos, en Apocalipsis 1:4, Juan escribe: "*Juan a las siete iglesias que están en Asia*". Luego, en sus versículos finales, en Apocalipsis 22:16, Jesús dice: "*Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David*".
- Decir que Apocalipsis fue escrito para "*las iglesias*", como Jesús claramente dice que fue, pero luego dar vuelta el asunto y también decir que la *ekklesia* no experimentará la mayoría de los eventos descritos en Apocalipsis (es decir, la tribulación), es ilógico, y nadie en la Iglesia primitiva habría leído Apocalipsis de esta manera. En realidad, Apocalipsis es un manual de discipulado para ayudar al Cuerpo del Cristo,

"los santos", a atravesar la tribulación en victoria para la gloria de Dios. Es por eso que Jesús dijo al final de este libro clave de la Biblia que fue escrito para nosotros. Esta posición ha sido adecuadamente resumida por el erudito del Nuevo Testamento Douglas Moo, quien escribe: "Jesús afirma que ha enviado a su ángel para darnos (¡plural!) este testimonio para las iglesias". Es difícil ver cómo los capítulos sobre la tribulación podrían ser un "testimonio para las iglesias" si no van a estar en ella. Y simplemente parece sin sentido que el evento descrito con mayor extensión en Apocalipsis (la tribulación) no tenga relevancia directa para aquellos a quienes se dirige el libro.

- Aquellos que argumentan que el término "Iglesia" no aparece con ese nombre en la tierra durante las descripciones de la tribulación no se dan cuenta de que tampoco aparece con ese nombre en el cielo. Ciertamente, en ninguna parte describe que hayan sido arrebatados. Sin embargo, los creyentes son llamados "santos" (como se traduce en la mayoría de las versiones de la Biblia) o "pueblo de Dios" (en la NVI) trece veces después de las cartas a las iglesias, ya sea en la tierra (generalmente) o en el cielo (Ap. 5:8; 8:3-4). Estos también son siervos de Dios (ver Ap. 11:18), personas a las que es dirigido el libro de Apocalipsis (ver 1:1; 22:6), que estarán con Él en la Nueva Jerusalén (ver 22:3). El hecho es que los creyentes permanecen en la tierra, donde son perseguidos, y Apocalipsis en ninguna parte ofrece ninguna sugerencia de que estos creyentes difieren en especie de otros creyentes a lo largo de la historia, así como tampoco ofrece ninguna indicación de que los creyentes anteriores hayan sido arrebatados.
- Algunos pre-tribulacionistas argumentan que, dado que estos creyentes guardan los mandamientos de Dios y el testimonio de Jesús (ver Ap. 12:17; 14:12) deben ser solo creyentes judíos, pero en los otros escritos de Juan todos los creyentes guardan los mandamientos de Dios (ver Jn. 14:15, 21; 15:10; 1 Jn. 2:3-4; 3:22, 24; 5:2-3; 2 Jn. 6).

i. La cena de las bodas del Cordero (Apocalipsis 19:9)

- Algunos han argumentado que los creyentes deben ser arrebatados antes de la tribulación para que puedan participar en la cena de las bodas del Cordero durante la tribulación. Sin embargo, ningún texto dice que comeremos con Cristo durante la tribulación. Por el contrario, será solo cuando Jesús esté en la procesión de su regreso a la tierra, en Apocalipsis 19:11-16, que llega la cena de las bodas del Cordero y la Novia se ha preparado (ver v.7).

"Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios". Apocalipsis 19:7-9

- Esto nos deja un claro orden de los sucesos:
 1. La gran ramera siendo juzgada al final de la gran tribulación.
 2. La cena de las bodas del Cordero.
 3. El regreso de Jesús con todos sus santos para vencer al anticristo, y todas las naciones que se le unieron, para establecer su Reino sobre la tierra.

j. Que sea quitado "lo que lo detiene" (2 Tesalonicenses 2:6-7)

"Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste. Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio". 2 Tesalonicenses 2:6-7

- Otro argumento de los que creen que seremos arrebatados antes de la tribulación es que la Iglesia (o el Espíritu en la Iglesia) quien impide que el hombre de pecado (el anticristo) se manifieste abiertamente. Sugieren que el anticristo será revelado cuando profane el templo en la abominación desoladora (cf. vv.3-4; también Dn. 7:25; 8:11; 9:27; 11:36), pero Daniel 9:27 deja muy claro que ese evento ocurre en la mitad de la tribulación, no al principio.
- Este argumento se volvería más plausible si el pasaje realmente dijera sin vueltas que quien lo detiene es la Iglesia (o el Espíritu en la Iglesia), pero no lo hace. Habla ambiguamente sobre *“el que lo detiene”*, apelando a la memoria de los creyentes de Tesalónica sobre lo que Pablo les explicó cuando estaba con ellos (ver 2 Ts. 2:5). Es posible que ni siquiera fuese seguro para Pablo ser más explícito en una carta, dependiendo de qué es a lo que él se refería con *“el que lo detiene”*.
- De hecho, hay una amplia gama de puntos de vista (más de treinta) sobre lo que podría significar que hay algo que impide que el hombre de pecado sea adorado en el templo.
Si Pablo hablara políticamente, podría referirse a la fuerza de Judea; el templo habría sido profanado solamente cuando la resistencia de Judea fuera aplastada. (Después de esto, los habitantes de Jerusalén se enfrentaron a un nuevo exilio; cf. Lc. 21:24; quizás Ap. 12:6.)
Si hablara espiritualmente, algunos sugieren que se refiere a Miguel, el ángel guardián de Israel, quien estaría de pie, lo cual tal vez significaría que sea *“quitado de en medio”*, cuando Israel enfrentara su tribulación final antes de la resurrección de los muertos (Dn. 12:1).
Algunos piensan que *“lo que lo detiene”* es simplemente la mano inmovilizadora de Dios.
- Dado que la frase *“quitado de en medio”* también se puede traducir literalmente, *“salir de en medio”*, podría referirse a la Presencia de Dios saliendo del santuario, como sucedió antes de la destrucción del templo en una era anterior (ver Ez. 10:4, 18; 11:23). (Sin embargo, esto puede haber ocurrido en al menos un sentido cuando tuvo lugar la muerte de Jesús; ver Mr. 15:38.)
También podría referirse a la comunidad de creyentes en Jerusalén que se irán cuando reconozcan que el juicio está cerca, y así *“saldrán de en medio”* de la ciudad (cf. Lc. 21:21, que usa el mismo término para *“medio”*). Quizás sus oraciones habían impedido el anterior intento de un malvado emperador de instalar su imagen en el templo (el emperador Cayo Calígula, en los años 40). Si Pablo se refiere a los creyentes en Jerusalén, podría ser indiscreto para él decirlo por escrito, dada la inclinación romana a sospechar de traición (y a las circunstancias en Tesalónica, ver Hch. 17:7).
- Dado que *“el que lo detiene”* retiene la manifestación completa del anticristo (ver 2 Ts. 2:7), tal vez se refiere al respeto por la Ley, la Torá (o tal vez incluso por las costumbres que respetan la moralidad). Tal vez podría referirse a la Iglesia en un sentido diferente: la Iglesia organizada que era conducida a la clandestinidad, o la cristiandad (o la religión moralmente relacionada en general) que perdía toda influencia pública.
- Si, por el contrario, Pablo se hubiese referido a que la Iglesia sería *“raptada”* de la tierra, uno tendría que preguntarse cómo y por qué estos santos detienen al hombre de pecado, pero los santos representados en otras partes durante la tribulación no lo hacen (ver Ap. 13:7, 10; 14:12; 16:6; 17:6; 18:20, 24). Si Pablo se hubiese referido al Espíritu en la Iglesia, uno debería preguntar cómo se convierten los santos durante la tribulación y cómo testifican de Dios sin el Espíritu, y cómo puede haber profetas sin el Espíritu (ver 11:10, 18; 16:6; 18:20, 24). Después de todo, los santos testifican de Jesús (ver 6:9; 11:7; 12:11, 17; 20:4), y el testimonio de Jesús es el Espíritu de profecía (ver 19:10).
- De hecho, el pasaje no puede hablar de que la Iglesia (o el Espíritu en la Iglesia) sea removido antes de la tribulación, porque el contexto del pasaje indica explícitamente que no seremos reunidos con Jesús

antes de que aparezca el hombre de pecado y esté sentado en el templo (ver 2 Ts. 2:1-4). Si el pasaje se refiere a la gran tribulación, ciertamente no está hablando de que los creyentes estén exentos de ella.

“Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos, que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca.

Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios”.

2 Tesalonicenses 2:1-4

Conclusión de los argumentos pre-tribulacionistas

Los argumentos pre-tribulacionistas enumerados anteriormente comparten un rasgo en común. En muchos casos, el contexto de los pasajes citados hace que los argumentos sean indefendibles.

Sin embargo, ningún texto en sí mismo indica un rapto pre-tribulacional. Por el contrario, muchos textos anuncian el regreso de Jesús después de la tribulación.

Si a alguien no se le enseñara sobre un arrebatamiento pre-tribulacional, uno simplemente leería los textos sobre el regreso de Jesús como si cada aspecto de su venida ocurriera esencialmente de una vez. No en dos partes, antes de la tribulación para “raptar” a su Iglesia y después de la tribulación nuevamente para venir con sus santos: Jesús reúne a sus seguidores y los atrae a sí mismo y juzga al mundo. Nadie asumiría una brecha de siete años (o tres años y medio) entre estos eventos.

2- POST-TRIBULACIONISTAS

Estos son los argumentos de quienes creen que la Iglesia será arrebatada DESPUÉS de la tribulación

El fundamento aquí es que Jesús regresa por sus seguidores solo después de la tribulación.

La Biblia habla de nuestra resurrección en un “último día” y nuestra resurrección al sonar de una “última trompeta”. El uso de este lenguaje hace que sea difícil encontrar una brecha entre la venida de Jesús a buscar a sus seguidores y la venida de Jesús para juzgar al mundo, especialmente porque carecemos de evidencia explícita de esa brecha. Por ejemplo, la resurrección será en el “último día” (ver Jn. 6:39-44, 54); esta frase hace referencia a que recibiremos nuestros cuerpos glorificados al final de la era. Incluso alude a Daniel 12, el pasaje más explícito del Antiguo Testamento sobre la futura resurrección luego de un tiempo de angustia como nunca hubo, que también conecta esa resurrección con la “vida eterna” (ver vv.1-2).

“...y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro. Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua”. Daniel 12:1-2

Un ángel le promete a Daniel que resucitará “al final de la era” (v.13), después de un período de tribulación (ver vv.6-12).

a. Mateo 24

- Mateo 24, Marcos 13 y Lucas 21 son distintos relatos de un mismo mensaje. Debido a que Mateo es uno de los más completos y claros, nos centraremos en él haciendo referencia a los otros pasajes solo cuando sea necesario.

- En Mateo 24:3, los discípulos de Jesús hacen dos preguntas:
 1. ¿Cuándo sucederán “estas cosas”?
En esta pregunta, “estas cosas” se refiere a la predicción que hizo Jesús de la destrucción del templo, a su venida y de Israel dándole la bienvenida (ver Mt. 23:38-39; 24:2).
 2. ¿Cuál será la señal de tu venida y del fin de la era?

*“Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre. Porque dondequiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán las águilas. E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro”. **Mateo 24:27-31***

- La venida (*parusía*) representada en Mateo 24 no es un evento secreto para los creyentes; será tan visible como un rayo, de un extremo del cielo al otro (ver Mt. 24:27). La mención del cuerpo muerto y los buitres (o águilas) en el v.28 sugiere la batalla final (cf. Ez. 39:17-20). En Mateo 24:30, los pueblos del mundo presenciarán la venida gloriosa de Jesús. Todo esto sucede “*inmediatamente después de la tribulación de aquellos días*” (v.29).
- En este punto, muchos pre-tribulacionistas dirán: “Está bien. Nosotros no negamos que Jesús regresará después de la tribulación, como se muestra aquí. Simplemente creemos que Él también vendrá antes de la tribulación, para llevar a sus santos”. Curiosamente, aquí, como en los otros pasajes, no aparece un regreso antes de la tribulación en la cronología del texto. Aquí, como en cualquier otro lugar, nadie pensaría que eso podría suceder si no le hubiera sido enseñado a asumirlo.

²⁹ *E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días...*
³⁰ *...aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo...*
³¹ *Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro”. **Mateo 24:29-31***

- En Mateo 24:30, cuando Jesús viene en las nubes después de la tribulación, también reúne a sus elegidos con gran voz de trompeta (v.31). La única vez que se reúne a los justos, en este pasaje, ocurre después de la tribulación. Muchos pre-tribulacionistas argumentarán: “Esta reunión explícita es para congregar a Israel; la reunión pre-tribulacionista de creyentes no aparece en este pasaje”. ¿Es esta, no obstante, la comprensión más obvia de los “escogidos” aquí (cf. Mt. 22:14; 24:22, 24)? Los primeros cristianos generalmente entendían este término con respecto a sí mismos (ver Ro. 8:33; Col. 3:12; 2 Ti. 2:10; Tit. 1:1).
- Además, esta es la Palabra del Señor a la que se refiere Pablo en su clásico pasaje del arrebatamiento. Él habla de los creyentes reunidos con Jesús al sonido de una trompeta cuando Él viene en las nubes (ver 1 Ts. 4:16-17). En 1 Tesalonicenses 4:15 Pablo utiliza el término *parusía* para referirse a esta venida, tal como se usa en Mateo 24. Es decir que interpreta esta reunión, que se lleva a cabo explícitamente después de la tribulación, como el “arrebatamiento” de los creyentes.
- En otras partes, Pablo conecta nuestra resurrección corporal con la “última trompeta” (1 Co. 15:52). Sin embargo, si Pablo sabe que Jesús habló acerca de una reunión que ocurriría al sonar de una trompeta en el tiempo del fin después de la tribulación (como aparece en Mt. 24:31), ¿por qué se referiría a una reunión al sonar de una trompeta en el tiempo del fin que sería anterior como si fuera la última?

- Ignorando el contexto, algunos encuentran en Mateo 24:40-41 un arrebatamiento pre-tribulacional, donde hay dos en el campo o en el molino, uno será tomado y el otro dejado. Sin embargo, en contexto, los que están siendo “tomados”, son aquellos llevados a una destrucción repentina (ver 24:39; cf. Mt. 13:41-42)! El pasaje paralelo en Lucas 17:34-35 también sigue a las descripciones de destrucción repentina tanto en el diluvio como en Sodoma. No obstante, los discípulos piden aclaraciones. Jesús dijo que uno sería llevado, por lo que los discípulos preguntaron: “¿Dónde, Señor?” Jesús responde enigmáticamente: “Donde esté el cadáver, allí se reunirán los buitres” (Lc. 17:37, NVI). Lejos de ser un rapto de los justos, esto es juicio sobre los impíos.
- Sobre la repentina e inesperada venida de Jesús será como ladrón en la noche (ver Mt. 24:43-44). Nota “por eso también” o “por tanto” en el v.44, que Jesús continúa conectando el hecho de que viene como un ladrón con la destrucción de los siervos desobedientes (ver v.51). Otros cristianos de la Iglesia primitiva también aplicaron la advertencia del “ladrón en la noche” de Jesús a la destrucción repentina al final de la era (ver 1 Ts. 5:2-3; 2 P. 3:10; Ap. 16:15-16). Las parábolas de Mateo 25 también siguen hablando del día del juicio, que separa a los destinados al castigo eterno de los destinados a la vida eterna (ver vv.12, 30 y especialmente 46).
- En ninguna parte Mateo 24 habla de otra venida, excepto de la venida de Jesús después de la tribulación. Algunos pre-tribulacionistas reconocen esto, argumentando que Mateo 24 es solo para Israel. Pero si el hecho de que Jesús viene como un ladrón y en las nubes es solo para Israel, ¿por qué alguien debería insistir en que estas mismas imágenes, en otros lugares, deben representar una venida pre-tribulacional distinta para la Iglesia?

b. 1 Tesalonicenses 4 y 5

- En 1 Tesalonicenses 4:15-17 habla de que seremos arrebatados en el aire para encontrarnos con el Señor. Esto aparece en un contexto que se refiere a la “venida del señor” la cual ocurrirá solo al final de la tribulación.

*“Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor”. **1 Tesalonicenses 4:15-17***

- Los pre-tribulacionistas diferencian que Jesús viene **por** sus santos en el “rapto” antes de la tribulación, y que Él viene **con** sus santos al final de la de la misma. Este argumento insiste en que Jesús no puede venir con ellos y por ellos al mismo tiempo. Así, 1 Tesalonicenses 3:13 habla de su venida (*parusía*) “con todos sus santos” (evocando el día del juicio público en Zac. 14:5).

*“Para que sean afirmados vuestros corazones, irrepreensibles en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos”. **1 Tesalonicenses 3:13***

*“Y huiréis al valle de los montes, porque el valle de los montes llegará hasta Azal; huiréis de la manera que huisteis por causa del terremoto en los días de Uzías rey de Judá; y vendrá Jehová mi Dios, y con él todos los santos”. **Zacarías 14:5***

- Pero también vemos el claro pasaje del arrebatamiento en esta carta, un versículo antes de los citados al principio. En 1 Tesalonicenses 4:14, vemos que traerá Dios con Jesús a los que durmieron en Él. Pablo explica que después de que estos muertos resuciten, los que estén vivos serán arrebatados para encontrarse con Él en el aire (ver vv.15-17). Pablo llama a este evento, así como al de 1 Tesalonicenses

3:13, la **parusía** (ver 1 Ts. 4:15). ¿Por qué entonces deberíamos ver a la venida del Señor y al arrebatamiento como eventos diferentes? En 1 Tesalonicenses 3:13, Pablo ora para que los creyentes permanezcan sin culpa ante los ojos de Dios hasta esta venida con los santos; ¿por qué entonces necesitaría orar por eso si esperara que los creyentes estuvieran en el cielo durante la tribulación, siete años, antes de su venida?

- Pablo nunca dice que la Iglesia será arrebatada antes de la tribulación, y de hecho siempre habla del “arrebatamiento”/resurrección de los creyentes y de la segunda venida de Jesús indistinta e intercambiamente tratándolos como un solo evento (ver 2 Ts. 2:1).

Manifestación del hombre de pecado

“Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos...”

2 Tesalonicenses 2:1

- Pablo nos muestra estos dos sucesos claramente como un solo evento. No uno que tiene lugar antes de la tribulación y otro al finalizar esta.
- Está claro que Jesús vendrá *solo una* vez más al final de la era. No hay múltiples venidas. No hay una venida para arrebatarnos, y otra regresando con sus santos. Hay una sola segunda venida.

La venida pública de Jesús

- Pablo habla de la venida de Cristo (*parusía*) en 1 Tesalonicenses 4:15-17. Expone sobre el tema “*de acuerdo con lo que el Señor Jesús nos enseñó*” (TLA), refiriéndose a las propias enseñanzas de Jesús sobre este tema.
- En el v.16 Pablo declara que los muertos en Cristo serán resucitados cuando el Señor descienda del cielo. Los pre-tribulacionistas dicen que Cristo desciende aquí solo para encontrarse con los creyentes, y luego regresa al cielo. En contraste con la venida de Cristo después de la tribulación, dicen que Él no desciende hasta la tierra. Sin embargo, curiosamente, cualquier otro uso en el Nuevo Testamento de la expresión “*descenderá del cielo*” que podamos probar desde el contexto, se refiere a un descenso hasta la tierra (ver Mt. 28:2; Lc. 9:54; Jn. 1:32, 51; 3:13; 6:33, 38, 41, 50-51, 58; Hch. 11:5; Ap. 10:1-2; 13:13; 16:21; 20:9, 21:2). Esperar que Jesús venga “*del cielo*” (ver Fil. 3:20; 1 Ts. 1:10) no significa simplemente verlo en las nubes, sino su venida desde el cielo.
- Si se pudiera debatir el alcance del “descenso de Jesús”, los efectos de sonido serían mucho más difíciles de discutir. Pablo no representa un “rpto secreto” de los creyentes, que el mundo no puede escuchar. Él dice que será “*con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios*”. Cuando los gritos se unían con trompetas en los antiguos escritos, los gritos eran típicamente gritos de batalla. Además, las trompetas y los gritos son la antítesis de algo que está sucediendo secretamente; esto ciertamente no es una venida o arrebatamiento secreto; no hay ningún pasaje que describa su venida como algo reservado, sino que será un evento público que todo ojo verá.
- Cuando somos “arrebatados” en 1 Tesalonicenses 4:17, es para “encontrarnos” con el Señor en el aire. ¿Qué significa “recibir” o “encontrar” al Señor que desciende? El término utilizado aquí para “encontrar” o “recibir” a veces se combinaba con *parusía* (venida). Cuando un personaje importante llegaba a una ciudad (en una *parusía*), una delegación especial salía a “recibirlo” y luego lo escoltaba en su camino hacia la ciudad. Es decir, el término utilizado aquí para “encontrarse” con mayor frecuencia significa recibir a alguien en su camino y luego acompañar a esa persona por el resto del camino. Ese es también su sentido en los otros usos del Nuevo Testamento (ver Mt. 25:6; Hch. 28:15). **Jesús no nos encuentra**

en nuestro camino al cielo; más bien, nosotros nos encontramos con Él en su camino hacia la tierra, uniéndonos a su procesión para establecer su Reino sobre todas las naciones.

- Esa idea es consistente con el resto de las Escrituras también. Las Escrituras dicen que Jesús permanece en el cielo hasta que sea el tiempo de la restauración de todas las cosas, (Hch. 3:21). Cuando llegue ese momento Él regresará para arrebatarnos y gobernar el mundo.
- Nuevamente, Pablo ya habló de la venida de Jesús en 1 Tesalonicenses 3:13, cuando Él vendrá “con sus santos” o “con su pueblo santo”. Ese lenguaje claramente hace eco de Zacarías 14:5, que pertenece a un contexto en el que el Señor se pone de pie en el monte de los Olivos y juzga a las naciones reunidas contra su pueblo (ver Zac. 14:1-5). Este pasaje de Zacarías nos muestra que Jesús viene y nos arrebatara, no para volver al cielo sino para poner sus pies sobre la tierra.

“...los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo”. Hechos 1:11

- El mismo pasaje se repite en Hechos 1, prediciendo que el regreso de Jesús será de la misma manera que como ascendió, tanto en las nubes como en el monte de los Olivos (ver Hch. 1:9-12), en su venida para instaurar el Reino (Hch. 1:6-7). Si en 1 Tesalonicenses 3:13 Pablo se refiere a Jesús viniendo (*parusía*) a la tierra a establecer su Reino **con sus santos**, ¿por qué los creyentes de Tesalónica supondrían que Pablo usa el mismo término de 3:13 de manera diferente en 4:15 y en la misma carta, para decir en esta oportunidad que en realidad esta venida (mismo término *parusía*) no es **con** sus santos, sino **por** sus santos para llevárselos al cielo por el tiempo que dure la tribulación?
- Los pre-tribulacionistas distinguen dos regresos de Cristo. Una es la venida de Cristo antes de la tribulación que será “en las nubes” (ver 1 Ts. 4:17), y la otra es su venida después de la tribulación en la que tocará la tierra. Pero el tema es que su venida “en las nubes” también aparece en referencia a la venida post-tribulación de Jesús a la tierra (ver Mt. 24:30; Ap. 1:7), que es, según reiteramos, la única futura venida explícitamente mencionada en el Nuevo Testamento.

c. 2 Tesalonicenses 1:5-2:13

- Aquí Pablo escribe sobre la recompensa futura por los sufrimientos actuales de los creyentes, y entonces señala:

“Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan, y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros...” 2 Tesalonicenses 1:6-7

- Luego especifica cuándo ocurrirá este evento:

“Cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder”.

2 Tesalonicenses 1:7-9

- Es decir, los justos reciben descanso del sufrimiento al mismo tiempo que los malvados reciben el veredicto de la destrucción eterna. Y luego especifica el tiempo de descanso y juicio una vez más. Los impíos se enfrentan a la destrucción eterna “cuando venga en aquel día para ser glorificado”, entre los consagrados a Él (v.10).

- Debemos tener en cuenta que, de acuerdo con este pasaje, Dios paga a los malvados y a los justos al mismo tiempo.

El anticristo antes del arrebatamiento

“Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos, que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca. Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición”. 2 Tesalonicenses 2:1-3

- En 2 Tesalonicenses 2:1, Pablo define su tema: la venida de Jesús y nuestra reunión con Él. Un único artículo en griego conecta estas frases, mostrándonos que la venida de Jesús y nuestra reunión con él son parte de un único y mismo evento. La venida de Jesús (*parusía*) enmarca gran parte de la sección (2 Ts. 2:1-8), dejando en claro que la venida involucra no solo nuestra reunión con Él (v.1), sino también la destrucción de los impíos (v.8).
- Pablo advierte a los cristianos de Tesalónica que no se dejen engañar al pensar que este prometido “*día del Señor*” ha llegado (2 Ts. 2:2). ¿Qué quiere decir Pablo con el “*día del Señor*”? El contexto deja claro que se refiere a la venida de Jesús y a nuestra reunión con Él, es decir el arrebatamiento (ver v.1). La carta anterior de Pablo a los Tesalonicenses se refiere a este “*día del Señor*” como el día en que Jesús viene como un ladrón en la noche (ver 1 Ts. 5:2). En las cartas de Pablo, es el día de la recompensa que los creyentes esperan (ver 2 Co. 1:14), es el día de la revelación pública de Jesús que los creyentes anhelan (ver 1 Co. 1:7) y es el día hasta el que confiamos en que el Señor nos preservará, hasta “*el fin*” (ver 1 Co. 1:7-8).

“...de tal manera que nada os falta en ningún don, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo; el cual también os confirmará hasta el fin, para que seáis irreprochables en el día de nuestro Señor Jesucristo”.
1 Corintios 1:7-8

- Pero en el contexto de 1 Tesalonicenses 5:3 y a la luz del Antiguo Testamento, también es el día en que Dios destruirá a los impíos (ver Is. 13:6, 9; Ez. 30:3; Jl. 1:15; 2:11, 31; 3:14; Am. 5:18-20; Abd. 15; Sof. 1:17, 14). Es decir que, es el “*día del Juicio*” (ver Mt. 10:15; 11:22, 24; 12:36; 2 P. 2:9; 3:7; 1 Jn. 4:17). ***Nuevamente, vemos que la esperanza para los justos aparece al mismo tiempo que el juicio para los malvados, no siete años antes.***
- Para asegurarse de que los tesalonicenses no sean engañados para suponer que ya ha llegado el día del Señor, Pablo enumera dos eventos que deben precederlo (ver 2 Ts. 2:3-4):
 1. La apostasía/rebelión. Muchas personas que renuncian a la fe.
 2. La revelación del hombre de pecado. El anticristo.
- Los académicos difieren en cuanto a si el término “*apostasía*” indica una apostasía de personas que alguna vez fueron piadosas o una rebelión (que coincide con la anarquía del contexto). Podría referirse a cualquier cosa, desde la caída de muchos creyentes (ver Mt. 24:10) hasta la revuelta de Judea del año 66 d.C. que culminaría con un acto en el que los romanos adoran al emperador en el sitio del templo en el año 70 d.C. El término significa “*desafío, violación de la fe*” y cosas similares, y no puede significar el rapto de la Iglesia, como ha argumentado una pequeña minoría de pre-tribulacionistas.

- El otro requisito previo para el día del Señor es que el hombre de pecado, el que está destinado a la destrucción, afirme ser Dios y se siente en el trono de Dios en el templo de Jerusalén. Aquí nuevamente hay un debate a la vista sobre la precisión del evento. Aproximadamente una década después de que Jesús advirtió sobre una abominación desoladora en el templo, Cayo Calígula, alegando ser divino, trató de establecer su imagen en el templo de Jerusalén. Sin embargo, la muerte interrumpió sus planes, y Pablo escribe esta carta tal vez menos de una década después de la muerte de Calígula. No obstante, unos pocos años después de la última carta de Pablo, Judea se rebeló contra Roma y esta finalmente destruyó Jerusalén y el templo. Los soldados luego ofrecieron sacrificios a César como un dios en el sitio del templo.
- ¿Se refiere Pablo a un evento como este, ahora ya realizado, o a un evento aún futuro, que simplemente es presagiado por este? Tal vez imitando a Jesús, este hombre de pecado tiene su propia revelación (ver 2 Ts. 2:3, 8) y su propia venida (ver v.9: *parusía*), junto con falsas señales y maravillas (ver v.9). Algunos emperadores pretendían hacer señales y maravillas, y un par de sanidades están asociadas con el mismo emperador honrado en el sitio del templo cuando fue destruido en el año 70 d.C. Pero 2 Tesalonicenses 2:9-11 suena como un engaño más amplio y completo, a gran escala y con muchas señales. Por lo tanto, este pasaje está totalmente enfocado en un futuro hombre de pecado, aunque simplemente el colmo de su ilegalidad ya estaba en funcionamiento incluso en los días de Pablo (ver v.7).

d. Apocalipsis

- El libro de Apocalipsis aparentemente relata la venida de Jesús más de una vez. A continuación veremos las dos descripciones más claras, aunque solo la segunda ofrece muchos detalles.
- Primero, Jesús viene con las nubes, y todo ojo y todos los pueblos lo verán (ver Ap. 1:7). Debido a que todos lo verán y a que la gente responderá con duelo y lamentaciones, los intérpretes (ya sean pre-tribulacionistas o no) generalmente aplican este pasaje a la venida de Jesús después de la tribulación.

“He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén”. **Apocalipsis 1:7**

- En segundo lugar, en el capítulo 19, Jesús viene con los ejércitos del cielo y una espada para herir a las naciones (ver Ap. 19:11-16). Los ejércitos del mundo se reúnen para luchar contra Él y terminan convirtiéndose en una cena descomunal para los buitres (ver vv.17-21).
- A pesar de su elaboración de la tribulación, la venida de Cristo y la Nueva Jerusalén, en ningún lugar de Apocalipsis hay algo ni siquiera parecido a una descripción clara de un rapto pre-tribulacional. Esta es simplemente la visión de Juan cuando es invitado esta y otras escenas en Apocalipsis.
- ¿Qué ocurre con la resurrección de los creyentes? Si Apocalipsis describe esta experiencia, lo hace en Apocalipsis 20:4-5. Los pre-milenialistas y los amilenialistas difieren en cómo interpretan el pasaje, pero dado que todos los pre-tribulacionistas también son pre-milenialistas, toman la resurrección aquí como literal y física. Esta interpretación, sin embargo, desafía sus propios fundamentos. El pasaje promete la resurrección para aquellos que fueron decapitados por su testimonio sobre Jesús, rechazando la lealtad a la bestia, durante la gran tribulación.
- Un pre-tribulacionista podría objetar: “Pero esta resurrección post-tribulacional de los creyentes mencionada en Apocalipsis resulta ser adicional a una resurrección pre-tribulacional de creyentes que nunca se menciona explícitamente”. El problema es que la redacción de este pasaje parece excluir explícitamente cualquier resurrección anterior de creyentes, dado que esta resurrección post-

tribulacional de creyentes es llamada expresamente “*la primera resurrección*” (Ap. 20:5). ¿Cómo dejaría eso espacio para otra resurrección anterior? Parece difícil de comprender.

- La única esperanza inminente que presenta Apocalipsis llega después de la tribulación.

Conclusión final

El propósito de este documento es animar a la Iglesia a “*prepararse*” para todas las dinámicas descritas en la Palabra de Dios sobre los últimos tiempos. La exhortación principal del Nuevo Testamento con respecto a los acontecimientos del regreso de Cristo es “*estar preparados*”, “*velando*” y “*predicando el Evangelio del Reino*”.

Entendemos que toda creencia que debilite esa preparación, clamor o actitud activa con respecto a la escatología es incompleta o errónea. Te animamos a orar con humildad por todos los textos y argumentos expuestos. Estúdialos con detenimiento y con la ayuda del Espíritu Santo, y no aceptes nada de lo que digamos nosotros u otro ministerio, que no veas explícitamente en tu Biblia.

Cabe destacar que respetamos a quienes piensan distinto y oramos con humildad para que “*a todos*” el Espíritu Santo nos guíe a toda verdad, y que nuestras creencias sobre la segunda venida de Cristo, produzcan un avivamiento en la Iglesia, despertando hambre por la Palabra, la Presencia de Dios y la gran comisión.

¡Maranata, ven Señor Jesús!

BIBLIOGRAFÍA:

- Brown, Michael L. y Keener, Craig S.** “*Not afraid of the antichrist*” [“No tenemos miedo al anticristo”]. Chosen Books: Bloomington, Minnesota. 2019.
- Sennewald, Mariano.** “*Las pasiones del corazón de Dios*”. Monte Grande: el autor. 2019.